

## El espionaje alemán en España y el torpedeamiento de buques españoles

### Un ejército temible

En España hay más de 80.000 alemanes que no han ido a la guerra porque no han querido; mejor dicho, porque no ha querido que vayan el Gobierno alemán; porque esos 80.000 alemanes hacen más por Alemania, aquí en España, practicando el espionaje, que en las Eilas germánicas luchando contra los aliados.

Los alemanes en España son una plaga peor que la de los je-suitas. Son un ejército peligroso, temible por sus obras y sus procedimientos.

Todos sabemos lo que hacen los alemanes en España; todos, menos las autoridades, que no quieren comprender, que no quieren ver ese peligro contra nuestra neutralidad.

Esos 80.000 alemanes cuentan con el capital del Banco Trasatlántico Alemán, con el de los compatriotas adinerados establecidos en España. Con ese dinero han montado un servicio de espionaje en nuestros puertos, en nuestras costas, que es un modelo de organización.

Ved por qué cuando empezó la guerra y la vía de Italia estaba libre para ir a Alemania, esos 80.000 alemanes se quedaron en España; pero se quedaron aquí para trabajar con más ardor en la loca aventura de su patria.

### El espionaje

Antes de la guerra, Alemania tenía establecido por todo el mundo un extenso servicio de espías. Recordad, si no, las plataformas para instalar cañones que descubrieron los franceses al principio de la guerra en fábricas de alemanes, establecidas en la frontera de la República. Hasta algunas criadas de servicio, alemanas, cumplían en Francia misiones reservadas. También aquí en España, donde algunos ingenieros alemanes figuraban como ordenanzas de oficinas, cuya organización interesaba conocer a Alemania. Esto era antes de la guerra. Después de la guerra, el espionaje alemán se orientó en otro sentido. Desde entonces son colaboradores importantísimos del torpedeamiento de buques españoles.

### Piraterías submarinas

Alemania tiene una flota submarina de 150 navos. De ellas, unas cincuenta, cometen sus fechorías en el Mediterráneo. Con

el perfeccionamiento de la navegación submarina, tal vez no necesitan éstos bases navales submarinas, puntos de aprovisionamiento cerca de nuestras costas. Pero todas las sospechas es de que esos puntos de aprovisionamiento existen. Recientemente «La Publicidad», de Barcelona publicaba la noticia de haber sido apresada en San Carlos de la Rápita una lancha de pesca cargada de gasolina. ¿Era para los submarinos alemanes esa gasolina? También «La Tierra», de Cartagena, en una información a la que da forma fantástica, dice que un submarino alemán recogió en aquellas aguas unos depósitos flotantes que previamente había colocado allí un barco español. ¿Qué contenían aquellos depósitos? Se ignora. Pero la fantasía informativa tiene un prólogo que le da garantías de realidad. El mismo día que eso sucedió, fueron torpedeados en aquellas aguas dos buques extranjeros por un submarino alemán.

### La organización del espionaje

Los 80.000 alemanes residentes en España, en nuestras costas y en nuestros puertos, llevan un minucioso registro de todas las operaciones de carga y descarga que se verifica en nuestros puertos. Ellos saben las mercancías que España envía a las naciones aliadas. Y como este servicio no está aislado, también lo saben los submarinos. ¿Cómo establecen esa comunicación? Si nuestras autoridades quisieran averiguarlo, lo averiguarían. Algo podrían conocer a bordo de los 70 buques alemanes refugiados en nuestros puertos desde el principio de la guerra.

### Ocupaciones inconfesables

Yo conozco pocos alemanes que tengan en estos momentos una ocupación confesable. Nadie sabe cómo y por qué viven; pero lo cierto es que viven. ¿Es posible que puedan atender a sus necesidades esos 80.000 alemanes si no reciben una ayuda monetaria constante? ¿Hay alguien que dé su dinero, si no es a cambio de algún servicio? Los consulados alemanes socorren a sus compatriotas, y éstos, a cambio, hacen el servicio de espionaje. ¿Hay alguna duda de que este espionaje existe?

### Los espías contra España

Los alemanes han anunciado,

por lo tanto, la salida de los buques que luego han sido torpedeados. Ellos son los culpables de que España haya perdido más de 60.000 toneladas de su reducida flota mercante.

### El único remedio

Conocido todo esto, ¿es exagerado pedir la expulsión de España de esos 80.000 alemanes que comprometen nuestra neutralidad, que atentan contra nuestra marina, que facilitan la extinción de nuestro comercio exterior, que ayudan a que los submarinos pongan en peligro la vida de nuestros compatriotas? ¿No es hora de que nuestras autoridades se preocupen de este peligro?

Nosotros pedimos que sean expulsados de España los 80.000 alemanes que aquí viven dedicados al espionaje. O, por lo menos, que sean concentrados en campos militares y puestos en absoluta incomunicación. Nosotros pedimos que sean desembarcadas las tripulaciones de los barcos alemanes refugiados en nuestros puertos.

Son un peligro para España. Son los cómplices del hundimiento del «Lois Vives».

CARLOS ESPILA

Valencia 4-10 916.

39 A  
012  
A.P.C.E.  
SIG.: 1.2 a/450